

LA ARMADURA DE DIOS

1. Simeón: el cinturón de la verdad

Lectura bíblica: Lucas 2:25-32

Texto para memorizar: Efesios 6:14a

Objetivo: que los alumnos construyan un plan de vida para ceñir sus lomos con el cinturón de la verdad.



Querido maestro:

No cabe duda que en este tiempo estamos atravesando días malos. El reino de las tinieblas está desplegando toda su fuerza para oponerse a los planes de Dios. Pero nuestro Padre amoroso no nos tiene desprotegidos. Él ha preparado una armadura que es perfecta para que podamos resistir con firmeza el día malo.

En esta serie hablaremos sobre la manera en que debemos fortalecernos espiritualmente en el poder del Señor, mediante la habitación de Dios en nuestras vidas. Para enseñar este tema, el apóstol Pablo recurre a la alegoría de la armadura que usaban las tropas pesadas de su tiempo, diseñadas para enfrentar los ataques más rudos.

Nosotros somos el blanco de los embates poderosos y sutiles de los enemigos espirituales, así que debemos hacer uso de esa armadura espiritual completa que Dios ha provisto para que salgamos victoriosos.

En esta primera lección hablaremos del «cinturón de la verdad». Los cinturones fueron diseñados para sujetar y son imprescindibles para mantener firme una armadura.

La Palabra de Dios tiene muchos pasajes que hablan de la verdad; veamos algunos:

«Yo soy el camino, la verdad y la vida... Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14:6).

«Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir» (Juan 16:13).

¿Quién, Señor, puede habitar en tu santuario?
¿Quién puede vivir en tu santo monte? Solo el de conducta intachable, que practica la justicia y de corazón dice la verdad (Salmo 15:1,2).

Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad (1 Juan 3:18).

Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad (1 Juan 1:6).

No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad (3 Juan 1:4).

Dios ha provisto que ceñamos nuestros lomos con el cinturón de la verdad a través de una vida íntegra, obediente a su Palabra, que ame la verdad, que sea luz en medio de las tinieblas, y que sale este mundo insípido (Mateo 5:13,14).

Para cada uno de los componentes de la armadura presentaremos un personaje bíblico. Iniciaremos con Simeón y Ana, que tuvieron el privilegio de conocer al niño Jesús cuando José y María lo llevaron al templo en Jerusalén para cumplir con lo que prescribía la ley.

Es maravilloso leer que la Biblia describe a Simeón como varón «justo y devoto», alguien que «aguardaba con esperanza la redención de Israel». Y el Espíritu Santo estaba con él (Lucas 2:25).

A través del ejemplo de este inspirador personaje, estudiaremos cómo ceñirnos el cinturón de la verdad. Ore pidiendo a Dios que su Palabra toque los corazones de los maestros y de cada uno de sus alumnos, de tal manera que todos llevemos una vida de obediencia e integridad.

Bosquejo de la lección

1. Simeón, un hombre íntegro
2. Las ovejas oyen la voz de su pastor
3. Simeón ponía en práctica la Palabra de Dios
4. La vida íntegra de Simeón
5. Encuentro de Simeón con el niño Jesús
6. El cinturón de la verdad

Para captar el interés

Lleve a la clase un cinturón y pregunte: ¿Qué es esto? ¿Para qué sirve? ¿Cómo se usa? ¿Qué pasa si se suelta? (Permita a los alumnos participar activamente con sus respuestas.)

Diga: «La Biblia nos habla sobre la armadura de Dios, y ese será el tema de esta serie de lecciones. Hoy hablaremos sobre un cinturón muy especial, que es parte de la armadura».

Lección bíblica

Pregunte: ¿Les gustaría que la Biblia diga algo sobre ustedes? ¿Qué les gustaría que diga?

(Escuche atentamente las respuestas). Es interesante leer en la Palabra de Dios acerca de diferentes personajes. Algunos ocupan muchos versículos, y otros pocos; de algunos de los personajes se dicen cosas buenas y de otros cosas malas.

Simeón, un hombre íntegro

Hoy conoceremos acerca de un hombre del que Dios dijo cosas muy buenas, porque tenía un corazón íntegro y obediente. Ese señor se llamaba Simeón.

Simeón es una palabra hebrea que significa *Dios escucha*; también significa *oír*.

Las ovejas oyen la voz de su pastor

Jesús dijo que sus ovejas oyen su voz. Él quería explicar que las ovejas del campo, que cada día oyen la voz del pastor que las lleva de paseo, aprenden a reconocer la voz del pastor y a obedecerle.

Si el pastor les dice: «Vamos por este lado», ellas van; si les dice: «Subamos por aquí», ellas suben; si les dice: «No por allí, ¡cuidado con los espinos!», ellas reconocen que les está advirtiendo de un peligro.

Solamente las ovejas que pasan tiempo con su pastor logran reconocer y obedecer su voz. Eso es exactamente lo que pasó con Simeón.

Pregunte: ¿Alguien sabe quién era Simeón?

(Dé lugar a respuestas. Diga que Simeón vivía en el tiempo que Jesús vino al mundo).

Simeón ponía en práctica la Palabra de Dios

En Jerusalén había muchos hombres que conocían la Palabra de Dios; algunos de ellos incluso la memorizaban y podían repetir capítulos enteros del Antiguo Testamento. Pero una cosa es conocer y otra muy diferente es obedecer.

Simeón pasó su vida aprendiendo de la Palabra de Dios, meditando en ella y poniéndola en práctica; decidió obedecerla siempre. Veamos lo que dice en el Nuevo Testamento.

(Pida que un alumno lea Lucas 2:25; aquí en NVI).

«Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la redención de Israel. El Espíritu Santo estaba con él».

La vida íntegra de Simeón

Pregunte: ¿Cómo era Simeón?

(Escuche las respuestas, y prosiga con la explicación). ¡Qué tremendas palabras dice la Biblia sobre él!

En **primer** lugar, Simeón era **justo**. Al haber entendido cuán grande y maravilloso es Dios, decidió agradecerle con su vida, obedecerle en todo, y ser íntegro.

Ser íntegro quiere decir completo; es decir, todo el tiempo. No a momentos sí y a momentos no. Simeón amaba tanto la verdad de la Palabra de Dios, que quería hacer lo correcto siempre.

En **segundo** lugar, Simeón era **devoto** o **piadoso**. Eso quiere decir que obedecía a Dios con reverencia, porque sabía cuán grande y poderoso es, y cuán digno es de que le adoremos con nuestra obediencia.

En **tercer** lugar, Simeón **aguardaba con esperanza la redención de Israel**. El pueblo de Israel había sufrido mucho por causa de su desobediencia a Dios, y Simeón esperaba ansiosamente que un día no muy lejano, Dios cumpliría su promesa de enviarles un Salvador.

En **cuarto** lugar, la Biblia dice que **el Espíritu Santo estaba con él**. Simeón no solo estaba atento a oír la voz de Dios; también la reconocía y sabía obedecer esa voz, igual que las ovejas a su pastor.

El siguiente versículo en Lucas 2, dice que el Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor (v. 26).



Encuentro de Simeón con el niño Jesús

Simeón no era joven; era un hombre que había vivido muchos años, siempre esperando ver a Cristo. Seguramente cada mañana se levantaba y preguntaba: «¿Será hoy, Señor?»

Pasó mucho tiempo; pero un día el Espíritu Santo le dijo que vaya al templo, y le dijo el momento preciso.

Cuando Simeón entró al templo vio al bebé Jesús con sus padres. Inmediatamente supo que era él, así que lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios.

(Para los alumnos mayores, lea los versículos o pida que uno de ellos los lea; para los menores, explique el significado: Lucas 2:29-32).

«Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Qué premio tan grande para un hombre que vivió con integridad. Dios lo escogió entre miles de hombres para que pueda tomar al Salvador en sus brazos. No lo vio hacer milagros ni escuchó sus enseñanzas, pero lo reconoció porque el Espíritu Santo le habló.

El cinturón de la verdad

Simeón había escogido vivir su vida obedeciendo a la Verdad de Dios y ahora veía su recompensa.

El apóstol Pablo comparó a un hombre íntegro con un soldado que usa una armadura para enfrentar al enemigo. Los soldados de ese tiempo usaban coraza, casco, espada, escudo, zapatos especiales y cinturón. Vamos a ver ejemplos de cada uno.

El cinturón era importante porque sujetaba la armadura del soldado y también su espada. La Biblia llama a ese cinturón «la verdad».

Simeón usaba ese cinturón, porque vivía con integridad y obedecía la Palabra de Dios.

Versículo para memorizar

Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad. Efesios 6:14b

Aplicación

(Muestre el cinturón y repase con los alumnos el versículo para memorizar).

Jesús dijo: «Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:31b,32).

Simeón decidió mantenerse fiel a Dios y conoció la Verdad. Vivió una vida íntegra porque pasaba mucho tiempo escuchando la voz del Padre. Si vivimos como él, somos como un guerrero armado con un cinturón grueso que mantiene firme toda su armadura.

Si viene un día malo, si tus amigos quieren enseñarte cosas malas, si tú mismo estás con ganas de hacer lo que no es correcto, entonces la decisión de estar atento a obedecer la Palabra de Dios y llevar una vida íntegra, podrá sostenerte firme contra cualquier ata-

que y serás un guerrero que no permitirá que el mal destruya su vida.

(Haga hincapié sobre la importancia de hablar siempre la verdad).

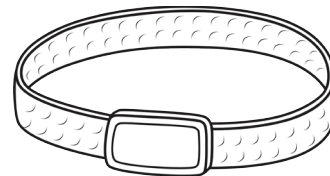
Actividad creativa

(Reparta tiras largas de papel, cortadas en forma de cinturón). Pida a los alumnos que cierren sus ojos e imaginen que tienen en sus manos el cinturón de la verdad de una armadura y que respondan a la pregunta: «¿Qué debo hacer en mi vida para ponerme el cinturón de la verdad?»

(Permita que varios alumnos respondan. Sugerencias: obedecer la Palabra, hablar la verdad, servir al Señor...).

Diga que anoten dentro del cinturón tres palabras que representen cosas que pueden hacer para usar el cinturón de la verdad. *(Vaya viendo el trabajo de cada alumno y pregunte individualmente a cada uno por qué escogió esas palabras).*

Cuando todos terminen, ore pidiendo a Dios que les guíe a poner en práctica durante toda su vida las palabras que escribieron.



Auxiliares didácticos

1. Figuras que acompañan la lección
2. Cinturón
3. Tiras de papel recortadas como cinturón

Preguntas de repaso

1. ¿Qué representa el cinturón de la verdad?
(Representa llevar una vida íntegra, obedeciendo a Dios todo el tiempo).
2. ¿Por qué Simeón decidió obedecer a Dios?
(Quería agradar a Dios; pasaba tiempo escuchando y obedeciendo su Palabra).
3. ¿Qué significa vivir con integridad?
(Hacer lo correcto todo el tiempo y no solo cuando tenemos ganas de hacerlo).

Efesios 6:14a

**Manténganse firmes,
ceñidos con el cinturón
de la verdad.**

Efesios 6:14a

Manténganse firmes,
ceñidos con el cinturón
de la verdad.